SANIDAD INTERIOR: ¿LIBERACIÓN DIVINA O ENGAÑO DEMONÍACO?

Primera Parte

por Martin y Deidre Bobgan

[N.d.T: La expresión "sanadores interiores" utilizada en varias partes de este artículo, proviene de la expresión original "inner healers", y significa precisamente eso. Aunque no sea común su uso en el español, preferimos traducirla en forma textual por no encontrar un equivalente apropiado en dicho idioma.]

La sanidad interior es un proceso experimentado por un individuo con el fin de transformar los efectos del pasado en el presente. La sanidad interior implica encontrar dolorosos recuerdos de traumas sufridos en la niñez que supuestamente están enterrados en el inconsciente. El "sanador interior" guía a las personas a que revivan y recreen eventos del pasado imaginando la presencia de Jesús o de alguna otra figura significativa de la fe. Consiste en volver a vivir el pasado del individuo en su imaginación. Al reemplazar el recuerdo pasado con uno nuevo, se alega que el dolor de antaño es sanado y uno queda supuestamente libre de las garras del pasado.

Individuos Implicados

Agnes Sanford fue quien concibió el movimiento de sanidad interior, y directa o indirectamente mentoreó a muchos otros. Los seguidores más populares de Sanford son Ruth Carter Stapleton, John y Paula Sandford (quienes no tienen parentesco con Agnes), Dennis y Rita Bennett, Francis MacNutt, Morton Kelsey, Richard Foster, David Seamonds y John Wimber. Aunque algunos de sus promotores ya han muerto, sus libros, que vendieron millones de copias, todavía son una poderosa influencia en este movimiento. Es más, estos individuos han impulsado a miles de otros "sanadores internos", perpetuando estas enseñanzas a millones de personas. Las ventas de los libros del pasado y del presente testifican sobre la popularidad de este movimiento.

Errores del Movimiento

Existe una sanidad y transformación real, genuina y bíblica del hombre interior. Pero si bien se podría denominar la obra interna del Señor como "sanidad interior", añadamos rápidamente que de todos los seminarios, libros, grabaciones o talleres de los que somos conscientes, no conocemos uno solo que sea verdaderamente bíblico y que no se halla empapado en las cisternas rotas de la sabiduría humana, acerca de la cual la Biblia advierte a los creyentes. No recomendaríamos ninguna de estas fuentes, ya que representan una combinación espiritual impura de conceptos bíblicos, psicológicos e incluso sectarios.

Las enseñanzas sobre la sanidad interior a menudo suenan bíblicas al principio. Muchas de ellas incluso exaltan excelentes principios bíblicos, pero todas las que conocemos a la larga terminan postrándose ante los altares de la psicología y las sectas. Si bien no podemos abarcar todo el abanico de los errores doctrinales y las herejías de la sanidad interior, disertaremos sobre algunos de los serios errores que son comunes en ella.

Los serios errores implican **cinco conceptos sicológicos**, uno de las cuales surge directamente de lo oculto. John y Paula Sandford describen y resumen lo que Agnes Sanford procuraba hacer. Dicen:

> Ella vio que los pecados antiguos [**pasados**], no perdonados y olvidados [**memoria**], enterrados en el corazón [**inconsciente**] podían manifestarse por medio de comportamientos no deseados, que podrían mudar [**emoción e imaginería**] si dichos pecados fueran perdonados y el corazón fuera purificado.

Dos de estos componentes cruciales a menudo usados en la psicoterapia y en la sanidad interior son el **inconsciente** y el **pasado.** Estos dos elementos se encuentran a lo largo de las enseñanzas de los sanadores internos. Disertaremos en primer lugar sobre el uso que le dan a estos dos conceptos psicológicos y luego lidiaremos con su **peligroso y no bíblico** uso de la **memoria, las emociones** y la **imaginería.** Estos cinco conceptos psicológicos potencialmente peligrosos, son usados por aquellos involucrados en la sanidad interior. Los creyentes deben mantener la guardia en alto con respecto a estas cinco actividades, dondequiera se utilicen. Si bien este artículo se enfoca en la sanidad interior, los creyentes verán estos elementos psicológicos en muchas otras temáticas también.

El Inconsciente

Antes que Freud popularizara el inconsciente, vivíamos en una era de consciencia. La historia del hombre hasta el siglo diecinueve estaba dirigida por el pensamiento y la acción consciente.[2] Ahora estamos en la era del inconsciente.

Cuando los sanadores internos usan la palabra *inconsciente* (y sus equivalentes), la usan en el sentido freudiano, que es un estado mental específico. El significado común para la palabra *inconsciente* es bien diferente del inconsciente freudiano. El *inconsciente*, como término general antes que Freud lo popularizara, e incluso hoy día, se refiere a pensamientos, recuerdos, sentimientos, etc., de los cuales no somos conscientes en el presente. Sin embargo, el inconsciente freudiano es aquel en el que estos pensamientos, recuerdos, sentimientos, etc., **determinan** el comportamiento del individuo. Con este tipo de inconsciente, uno no hace lo que hace, ni piensa lo que piensa debido a una elección consciente; uno es controlado por su inconsciente.

Freud usaba la figura de un iceberg como modelo del inconsciente. Según Freud, todo el iceberg representa la mente, y sólo la punta está completamente al alcance de la persona. Esto incluye toda la información y los recuerdos que no están al alcance a través de la memoria, así como también representa los pensamientos y la actividad mental. La enorme masa bajo la superficie no sólo representa

todo lo que está al presente fuera de nuestra consciencia; supuestamente contiene todos los motivos, y determina el comportamiento más allá de la consciencia volitiva. Los psicólogos Hilgard, Atkinson, y Atkinson dicen lo siguiente en su obra sobre la psicología:

> Freud comparaba la mente humana con un iceberg: la pequeña parte que está encima de la superficie representa la experiencia consciente, mientras que la masa mucho mayor que está por debajo de la superficie representa el inconsciente – un depósito de impulsos, pasiones, y recuerdos inaccesibles que afectan nuestros pensamientos y comportamiento.[3]

Agnes Sanford escribió:

> Pero esto sé: que mi parte invisible, ya sea que esté sumergida debajo de las profundidades de mi yo consciente o que esté por encima del mismo, ya sea que descienda al infierno o ascienda al cielo, también soy yo mismo. Y si he de ser una persona completa, esta área de emanación o interpenetración también debe ser curada. Denomino a esta parte mía el alma, o la "psiquis". Puede que en cambio le diga "el inconsciente" o "el subconsciente", o "la mente profunda" o el "espíritu".[4]

Los sanadores internos usan la teoría freudiana pero sin usar su nombre. Todos los sanadores internos con los que estamos familiarizados, o usan el "inconsciente" freudiano o algún equivalente, dejando a un lado los términos freudianos para la mente, tales como el *id*, *yo*, y *super-yo*. Los términos favoritos que usan los sanadores internos al referirse al inconsciente freudiano son *subconsciente*, *corazón, corazón interior,* y el *niño interior*, o alguna variación de los mismos, según el psiquiatra W. Hugh Missildine y su libro *The Inner Child of the Past (El Niño Interior del Pasado)*.

¿Bases bíblicas para el inconsciente?

En realidad no hay bases bíblicas para el uso del inconsciente. Freud declaró que el inconsciente es un lugar donde todo tipo de impulsos poderosos y motivaciones misteriosas hacen que la gente haga lo que hace. Las implicaciones de un núcleo tal de urgencias que hace que la gente haga todo tipo de cosas, va totalmente en contra del hecho que Dios responsabiliza al individuo por sus acciones. Si las personas buscan razones inconscientes para su comportamiento, entonces podrán excusar todo tipo de acción. **Pero la idea de un inconsciente como región escondida en la mente, con necesidades poderosas y capacidad de motivar no es respaldada por la Biblia ni por la ciencia.**

Somos seres tremendamente complejos, pero las explicaciones psicológicas sobre las obras internas del alma son mera especulación. La única fuente precisa de información sobre el corazón, el alma, la mente, la voluntad y las emociones es la Biblia. La Biblia no sólo es precisa; el Señor mismo conoce y entiende exactamente lo que yace escondido debajo de la superficie de cada persona. Él sabe y Él trae limpieza a aquellas partes internas que nosotros posiblemente nunca entendamos. David oró: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno" (Salmo 139:23-24).

El enseñar el concepto freudiano sobre el inconsciente es contrario a la Escritura. En vez de descansar en la Palabra de Dios y en que el Espíritu Santo mora en el creyente, para que éste examine el corazón, las víctimas de la sanidad interior aprenden a hurgar en algún tipo de inconsciente freudiano y permanecen enfocados en el yo.

Si usted investiga las ayudas bíblicas habituales con respecto a las palabras y sus significados, no encontrará alguna que equipare el corazón o cualquier otra palabra bíblica con el inconsciente de Freud. Este es uno de los muchos errores teológicos en las enseñanzas de aquellos que intentan integrar la psicología con el cristianismo. La Biblia se enfoca en la mente consciente, no en el inconsciente. Vemos esto a lo largo de toda la Biblia. La Biblia no es determinista en el sentido del inconsciente de Freud. El comportamiento consciente y volitivo son características de la Escritura. Por ejemplo, obedecer el Gran Mandamiento es una elección consciente. El Espíritu de Dios mora en nuestros corazones por la fe, y transforma al hombre interno, pero este concepto no es equivalente a un supuesto inconsciente. Dios obra en nosotros a través de una cooperación voluntaria de nuestra parte. Cuando le asignamos la motivación y la acción a la mente inconsciente, dejamos a un lado la responsabilidad.

¿Bases científicas para el inconsciente?

No hay evidencia científica para la idea freudiana del inconsciente. E. M. Thornton, en su libro, *The Freudian Fallacy (La Falacia Freudiana)*, dice:

> Este libro contiene la declaración herética que el postulado central [de Freud], la "mente inconsciente", no existe, que sus teorías no tenían base alguna y eran aberrantes, y, como impiedad superlativa, que Freud mismo, cuando las formula, estaba bajo la influencia de una droga tóxica [cocaína] con efectos especiales sobre el cerebro.[5]

El profesor de la Universidad de California, Richard Ofshe, junto al periodista independiente Ethan Watter, escribieron un libro titulado *Therapy's Delusions (Los Engaños de la Terapia)*. El subtítulo que revela el contenido del libro es *The Myth of the Unconscious and the Exploitation of Today's Walking Worried (El Mito del Inconsciente y la Explotación de los que Hoy Día Caminan Preocupados)*. Al discutir "The fallacy of the Freudian Unconscious (La falacia del Inconsciente Freudiano)" dicen:

> Si bien es evidente que todos nos involucramos en procesos mentales no conscientes, la idea de un inconsciente dinámico propone una poderosa mente sombría que, inadvertida para el individuo, influye deliberadamente hasta el más mínimo pensamiento y comportamiento. No existe evidencia científica sobre este inconsciente deliberado, ni tampoco hay evidencia que los psicoterapeutas tengan métodos especiales para sacar a la luz nuestros procesos mentales inconscientes. Sin embargo,

la proclamación de los terapeutas, que pueden exponer y reformar la mente inconsciente, continúa siendo la promesa seductora de muchos de ellos.[6]

El pasado

Así como existe una enorme diferencia entre el uso común del término *inconsciente* y el uso freudiano (de un inconsciente determinado), también la hay con el uso del pasado en nuestra sanidad interior. Para los sanadores interiores, el pasado no consiste meramente en nuestras experiencias previas de vida, sino que son las experiencias anteriores que **causan, determinan, o controlan el comportamiento del individuo.** Freud postuló que un recién nacido pasaría por diversas "etapas psicosexuales de desarrollo". Él las denominó como la etapa oral (0-18 meses), anal (18-36 meses), fálica (3-5 años), y genital (a través de la pubertad). Freud creía que los primeros cinco años de vida y la forma en la que una persona atravesaba esta etapa determinaba la vida de la misma. Superando a Freud, los Sandfords van más lejos y llegan incluso al período prenatal, como veremos brevemente.

¿Bases bíblicas para el uso del pasado?

No existen bases bíblicas para el uso del pasado (determinantes pasados del comportamiento). La Biblia incluye las obras pasadas de Dios en la historia, debido a que debemos recordar las obras de Dios tanto individualmente como corporativamente. Pero en lo que respecta al caminar de fe, la cruz se ocupó de nuestro pasado. El caminar del creyente debe ser según la nueva vida, y por lo tanto se orienta hacia el presente y futuro. En Filipenses 3, Pablo expone su trasfondo religioso y personal, en el cual se había apoyado para obtener su justicia ante Dios. Pero cuando fue confrontado por Jesús, vio su propia pecaminosidad. No sólo que había perseguido a la iglesia, sino que él era un pecador hasta la médula. Él sabía que no podía justificarse al regresar a su pasado. Por lo tanto declaró: "… una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Fil 3:13-14). Esto no significa una incapacidad de recordar el pasado; significa que el pasado ahora tiene un significado diferente. Bíblicamente hablando, procurar reparar el pasado es puramente una actividad carnal, y si nos embarcamos en la misma sólo lograremos estar en guerra con el espíritu.

Ninguna persona precisa caer presa de los patrones negativos de comportamiento establecidos en su pasado, ya que la Biblia ofrece un nuevo camino de vida. Debemos despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo. Jesús le dijo a Nicodemo, "Te es necesario nacer de nuevo", y dijo en otro lugar que el vino nuevo no puede colocarse en odres viejos. Jesús ofrece vida nueva y un nuevo comienzo. Aquel que nace de nuevo tiene la capacidad espiritual de vencer las sendas antiguas y desarrollar otras nuevas por medio de la acción del Espíritu Santo, el fruto del Espíritu, y la santificación del creyente. Uno se pregunta por qué tantos han abandonado la esperanza del cristianismo por la desesperanza del determinismo del pasado.

¿Bases científicas para el uso del pasado?

No hay **validez predictiva** en cuanto a la relación entre las circunstancias anteriores de vida y la vida actual. Si quiere hacer la prueba, examine 100, 200 o 500 niños preescolares o en cualquier momento de su niñez. Hágales todas las pruebas que quiera y luego prediga qué harán esos niños cuando sean adultos. Incluso Freud sabía que eso no servía. Él podía **"postdecir"** (mirar hacia atrás y conectar el pasado del individuo con la vida presente como adulto), pero nunca **predecir** (mirar hacia adelante a partir del presente de un niño para decir cómo sería su vida futura como adulto). Dado un adulto con un problema, un freudiano entrevistará dicha persona y le dirá cómo su niñez determinó su vida presente. Es obvio que no hay ciencia en esto, tan sólo hay que saber suponer bien.

Orville Brim, Jr., de la Fundación para el Desarrollo del Niño en Nueva York, estudió esta cuestión. "La mayor parte de la carrera, Brim se dedicó a investigar el curso del desarrollo infantil y su relación con la personalidad adulta; recientemente se ha convencido que 'lejos de haber sido programado permanentemente a la edad de 5 años, el ser humano es prácticamente reprogramable durante toda su vida'". Brim dice: "Cientos y cientos de estudios hoy día documentan el hecho que la personalidad cambia en la adultez".[7]

Jerome Kagen, de Harvard, y el co-investigador Howard Moss dicen "pudimos encontrar poca relación entre las cualidades psicológicas durante los primeros tres años de vida (temor, irritabilidad, o actividad) y cualquier aspecto del comportamiento en la adultez".[8]

Victor y Mildred Goertzel investigaron esta falacia sobre los determinantes de comportamiento en la niñez. En su libro *Cradles of Eminence (Cunas de Eminencias)*, reportan sobre el ambiente inicial de más de cuatrocientos hombres y mujeres eminentes del siglo veinte, los cuales experimentaron una amplia variedad de pruebas y tribulaciones durante su niñez.[9] Es sorprendente e incluso impactante descubrir las carencias del entorno que fueron superadas por individuos que deberían haber fracasado psicológicamente determinados, según las fórmulas freudianas. Pero en lugar de ser dañados por la desgracia en sus circunstancias iniciales, llegaron a ser sobresalientes en muchos campos diferentes y contribuyeron enormemente a la humanidad. Lo que podían haber sido maldiciones del entorno, parecieron ser, por el contrario, catalizadores para impulsar el genio y la creatividad. Este estudio no es un argumento a favor de una educación deficiente; es un argumento en contra del determinismo psíquico.

Sanidad de los Primeros Años e Intrauterina: Una dimensión más de los practicantes de la sanidad interior es la de creer que se puede implementar una sanidad sobre acontecimientos en los primeros meses de vida e incluso intrauterina. El sanador interno anima al individuo a imaginarse situaciones de sus primeros días e incluso situaciones dentro del útero. Luego debe imaginar a Jesús en dicha situación, ministrándole.
John y Paul Sandford dicen:

> Por revelación del Espíritu Santo, hemos sido guiados a orar por miles de traumas intrauterinos, tratando los mismos como hechos. Resultados fantásticos en la sanidad mental, emocional y psíquica, así como un comportamiento transpersonal, testifican sobre la realidad de dichos traumas intrauterinos.[10]

Todo esto se contradice con el hecho científico y bien conocido que la memoria tiene que ver con el desarrollo del hipocampo del cerebro, el cual es fundamental para la formación de la memoria, y por lo tanto, tales recuerdos no existen en el cerebro.

Los Sandfords dicen además:

> Bajo la unción del Espíritu Santo hemos descubierto que la ciencia confirma que un bebé dentro del vientre ya sabe, experimenta, gusta y siente todo lo que sucede a su alrededor. Sabe si se lo quiere. Sabe qué sucede en la familia. Sabe si existen rencillas y peleas. Escucha todo lo que sucede en la familia, y dentro del vientre ya reacciona en su espíritu, y puede tomar decisiones pecaminosas dentro de su espíritu antes siquiera de salir del vientre, habiendo optado por conductas rebeldes y dañinas antes siquiera de nacer.[11]

Los Sandfords sostienen que si un niño es concebido fuera del vínculo matrimonial, ya lo sabe en el vientre. Si la madre anhelaba tener un niño y se trata de una niña, el bebé lo sabe. ¿Y cómo saben todas estas cosas? Según los Sandfords, el Espíritu Santo se los dijo, y sus experiencias lo confirmaron. En su intento de demostrar bíblicamente sus audaces declaraciones, los Sandfords citan Lucas 1:41, "Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo".

El uso de versículos bíblicos fuera de contexto para sostener lo que enseñan es algo típico de cómo los Sandfords tergiversan la Escritura para justificar sus tácticas de sanidad interior. Note que "la criatura [Juan el Bautista] saltó en su [Elisabet] vientre" y que "Elisabet fue llena del Espíritu Santo". Este fue un acto sobrenatural de Dios, el cual involucró a dos personas, el "bebé" (Juan el Bautista) y Elisabet en respuesta a la obra sobrenatural del Espíritu Santo. Un hecho específico tal de parte de Dios no puede usarse para demostrar algo genérico con respecto a la habilidad de cualquier otro niño no nato aún de conocer y experimentar lo que los Sandfords proclaman. Es tan antibíblico como decir que todas las madres embarazadas están "llenas del Espíritu Santo" en la manera y con el propósito que lo estaba Elisabet.

Lucas 1:41 confirma en forma magistral la presencia del Mesías en el vientre de María, y las palabras de Elisabet en Lucas 1:42-44, bajo la unción del Espíritu Santo, confirman esa gloriosa verdad. Lucas 1:41 también predice el rol único de Juan el Bautista, como predecesor de Jesús. Las palabras "la criatura saltó en su vientre" en el versículo 41, están precedidas por mucha información sobre la concepción de ambos niños. En referencia al niño Juan el Bautista, Lucas 1:15 dice: "porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será **lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre**". Este es un evento prenatal único, el cual no se encuentra en ningún otro lugar de la Escritura. Además, ni Lucas 1 ni toda la Biblia dice alguna cosa a la cual se puedan referir los Sandfords que sustente sus declaraciones falaces que los bebés en el vientre tienen el conocimiento y entendimiento que ellos asumen.

Reducir su rol como heraldo del Mesías, a una ocurrencia común y corriente debida a la habilidad natural que tienen todos los niños en el vientre, es socavar la Escritura y hacerla que diga lo que no dice. Ciertamente, que sepamos, nadie en la historia de la iglesia le ha dado tal aplicación ofensiva al versículo 41. Los sanadores interiores se especializan en la eiségesis, que es interpretar la Escritura con las ideas propias, en vez de explicar lo que la Biblia en realidad dice.

Resumen

Por lo tanto, **no** estamos determinados por nuestro inconsciente y **no** estamos determinados por nuestro pasado. Sin embargo, estos dos ingredientes son esenciales para el sanador interior, y son fundamentales para la sanidad interior. Estas ideas forman la base teórica de lo que los sanadores interiores y muchos consejeros hacen. Estas nociones erróneas surgidas de la olla de la psicología son enseñadas y creídas por muchos creyentes a medida que intentan resolver los problemas de la vida. Estos dos conceptos mentales (el **inconsciente** y el **pasado**) van en detrimento de las claras enseñanzas de la Escritura. Desplazan la Palabra de Dios como la autoridad final en áreas de la vida y la piedad. ¡Creyente, esté atento! Tenga cuidado y evite dichas enseñanzas y prácticas heréticas, especialmente cuando se usan con la Biblia, como en el Ministerio de Oración Teofóstico, y otros ministerios de sanidad interior.

En la segunda y tercera parte disertaremos sobre tres ingredientes más de muchas psicologías que también son usadas en el movimiento de sanidad interior. Ellas son el uso de la **memoria**, las **emociones**, y la **imaginería**. Si bien el inconsciente y el pasado son los ingredientes esenciales de muchas psicoherejías, la memoria, las emociones y la imaginería son los peligros conjuntos agregados para la sanidad interior.

Notas Finales

[1] John y Paula Sandford.

[2] Henri F. Ellenberger. *The Discovery of the Unconscious: The History and Evolution of Dynamic Psychiatry.* New York: Basic Books, Inc., Publishers,

[3] Ernest R. Hilgard, Rita L. Atkinson, Richard C. Atkinson. *Introduction to Psychology*, 7th Edition. New York: Harcourt, Brace, Jovanovich, Inc., 1979, p. 389.

[4] Agnes Sanford. *The Healing Gifts of the Spirit*. New York: Trumpet Books, 1966, p. 10.

[5] E. M. Thornton. *The Freudian Fallacy*. Garden City, NY: The Dial Press/Doubleday & Company, Inc., 1984, p. ix.

[6] Ethan Watters y Richard Ofshe. *Therapy's Delusions*. New York: Scribner, 1999, pp. 38,39.

[7] Carol Tavris, "Freedom to Change," *Prime Time,* October 1980, p. 31.

[8] *Ídem*., p. 32.

[9] Victor y Mildred Goertzel. *Cradles of Eminence*. Boston: Little, Brown and Company, 1962.
[10] John y Paula Sandford. *Restoring the Christian Family*. Plainfield, NJ: Logos International, p. 15.
[11] John y Paula Sandford, "Healing the Prenatal Spirit," sound recording.

Artículos y Libros en Español | Top

PsychoHeresy Awareness Ministries
4137 Primavera Road
Santa Barbara, CA 93110
www.pamweb.org

SANIDAD INTERIOR: ¿LIBERACIÓN DIVINA O ENGAÑO DEMONÍACO?

Segunda Parte

por Martin y Deidre Bobgan

[N.d.T: La expresión "sanadores interiores" utilizada en varias partes de este artículo, proviene de la expresión original "inner healers", y significa precisamente eso. Aunque no sea común su uso en el español, preferimos traducirla en forma textual por no encontrar un equivalente apropiado en dicho idioma.]

En la Primera Parte disertamos sobre dos ingredientes esenciales usados en muchas psicologías que son fundamentales para la sanidad interior. Nos referimos al **inconsciente** y al **pasado**. El uso de ambos criterios es anti-bíblico y los creyentes deberían evitarlo, ya que operan en forma contraria a la Palabra de Dios. En esta parte disertaremos sobre otros dos elementos presentes en muchas psicologías, los cuales son una parte integral de la sanidad interior. Se trata del uso de la **memoria** y las **emociones.** Estas son actividades comunes de la mente. Sin embargo, al combinarlas con las actividades pertinentes al **inconsciente** y al **pasado** en la forma en la que generalmente se usan en la sanidad interior, contradicen las claras enseñanzas de la Escritura, y no son más que herejías diseminadas en todo lugar que se las enseñe y practique.

Memoria

La sanidad de las memorias es una función central de los sanadores interiores y de muchos psicoterapeutas. Generalmente, los "sanadores" buscan memorias tan remotas como las del inicio del período post natal, pero algunos intentan lidiar incluso con lo que imaginan ser memorias del período pre natal, como ya dijimos en la Primera Parte. La Dra. Jane Gumprecht, cita en su libro, *Abusing Memory: The Healing Theology of Agnes Sanford (Abusando de la Memoria: La Teología de Sanidad de Agnes Sanford)*, la descripción que Sanford le dio a su teoría que respaldaba la sanidad de las memorias:

> Algo atribula la profundidad de la mente… algún antiguo y desagradable recuerdo… ¿Cuáles son estas "raíces de amargura" y cómo pueden ser extraídas de nuestro interior?... Somos capaces de arrastrar cadenas atadas a nuestras almas hace tanto tiempo que ya no sabemos en qué consisten… cargas puestas sobre nuestras almas cuando éramos demasiado pequeños para ser responsables… Sin embargo, aún hay esperanza, porque Dios está involucrado con el tiempo… y al ver nuestra necesidad se encarnó a sí mismo, haciéndose hombre, entrando así al inconsciente colectivo de la raza… Jesús es nuestro viajero del tiempo… quien sale del espacio sin tiempo para llegar a nuestro tiempo, a propósito, para trascender el tiempo en cada uno de nosotros, entrando al subconsciente y encontrando su manera de atravesar los años pasados llegando a cada memoria enterrada, para tocarla con su poder sanador y liberarnos. Le pido a Jesús entrar en él, y poder retroceder en el tiempo para sanar las memorias de temor y resentimiento – incluso las que ya están olvidadas… entonces le pido a Jesús que camine hacia el pasado – atraviese sus memorias… y las libere.[1]

Como dijimos en la Primera Parte, debemos recordar las obras de Dios, tanto a nivel individual como corporativo. Dios no sólo proveyó su Palabra escrita para recordarles a los israelitas Su gloria y Su gracia por medio de actos de misericordia, sino que instituyó fiestas para ayudarles a recordar el éxodo y otros eventos significativos que demostraron Su gran amor hacia ellos, así como también su propia pecaminosidad. Los israelitas pecaron cuando olvidaron las grandes misericordias de Dios y Su ley escrita. Por lo tanto, el salmista dice, "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (Salmo 119:11). Muchas veces Jesús exhortó a su audiencia a recordar lo que Dios había hecho y lo que Él había dicho. Jesús instruyó a sus seguidores a celebrar la Cena en memoria de Él (1 Co. 11:24). Por lo tanto, las memorias son importantes en nuestra relación con Dios, lo que Él ha hecho por el creyente y lo que ha dicho en su Palabra.

Bases bíblicas

La Biblia no nos instruye a que procuremos circunstancias (memorias) olvidadas en nuestro pasado para que puedan ser sanadas. La Biblia instruye al creyente a que considere ese viejo yo (denominado el "viejo hombre") muerto y a vivir la nueva vida en Cristo Jesús: "Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Ro. 6:11). Por lo tanto, la práctica de recobrar las memorias por medio de la sanidad interior, es una desobediencia indirecta a la Palabra de Dios y a la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente.

Bases científicas

Los sanadores interiores y muchos psicoterapeutas se apoyan en la precisión de la memoria al lidiar con el pasado. Al aconsejado se lo dirige a que recuerde experiencias anteriores para así comenzar el proceso de sanidad.
En la Parte Uno revelamos que John y Paula Sandford dicen que "un bebé dentro del vientre ya sabe, experimenta, gusta y siente todo lo que sucede a su alrededor".[2] Los Sandford le dan más crédito de lo que la ciencia atribuye a los recuerdos pre natales, postnatales y de los primeros años de vida. Mark L. Howe, un experto en el campo de los primeros recuerdos, dice que las memorias de lo sucedido en los primeros dos años de vida difícilmente "sobrevivan intactas en la adultez". Howe concluye: "Por el momento es seguro decir que no recordamos haber nacido o nuestras experiencias intrauterinas. Sin embargo, tenemos una excelente imaginación, la cual no solo crea 'recuerdos' sino que también afecta los recuerdos que llevamos con nosotros desde la niñez."[3]

En el psicoanálisis freudiano el proceso de llegar al pasado inconsciente es a través del portal de la libre asociación, el cual implica una gran cuota de recuerdos pasados y particularmente recuerdos de los primeros años de vida, a medida que el aconsejado reporta

todo lo que le venga a la mente en la presencia del analista. El Ministerio de Oración Teofóstico, el cual es una combinación de la sanidad interior y varias psicoterapias conocidas y practicadas por Ed Smith, su originador, utiliza una forma de libre asociación, la cual él denomina "drifting". Independientemente del cambio de nombre de libre asociación a drifting, se trata relativamente de la misma actividad, ya que asocia los problemas con la memoria.[4] Es axiomático que cuanto más hacia atrás se va uno con los recuerdos, menos confiable resulta ser la información.
Debido a que la memoria es tan esencial en este proceso, es importante preguntar, "¿Qué tan buena es la memoria?" La Dra. Carlo Tavris ha dicho, "En una palabra, la memoria es miserable. Lo peor que se puede decir de ella es que es una traidora, y lo mejor es que es una buscapleitos. Nos proporciona recuerdos muy vívidos de eventos que tal vez nunca ocurrieron, y oscurece detalles críticos de eventos que sí sucedieron".[5]

El cerebro no funciona como una computadora. Sin embargo, el consejero y pastor Dr. Cecil Osborne dice:

> Todo lo que alguna vez nos sucedió está almacenado en algún lugar del banco de nuestra memoria. Aunque el evento haya sucedido hace muchos años, la memoria lo registró en alguna parte de las quince mil millones de células del cerebro. El tiempo hace que disminuya en lo más mínimo. El hecho que la mayoría de los traumas de la niñez sean "olvidados" no significa que no nos están dañando. En lo profundo de la mente inconsciente pueden convertirse en fuentes decadentes que supuran dolor, produciendo ansiedad, tensión, distorsión del carácter, comportamiento obsesivo-compulsivo, alcoholismo, drogadicción, dificultades para dar o recibir amor, relaciones no correspondidas, y con el tiempo, síntomas físicos con cientos de variantes.[6]

En su libro *Remembering and Forgetting: Inquiries into the Nature of Memory (Recordando y olvidando: Investigación de la naturaleza de la memoria)*, Edmund Bolles dice, "El cerebro humano es la estructura más complicada que se conoce en el universo".[7] Dice además, "Recordar es un proceso creativo y constructivo. No existe un almacén de información sobre el pasado en ninguna parte de nuestro cerebro".[8]

Como un ejemplo del funcionamiento de nuestra memoria, el psicólogo suizo Jean Piaget describe una clara memoria de su propia niñez:

> Todavía logro ver, con total claridad, la siguiente escena, la cual creía cierta hasta que tuve quince años. Estaba sentado en mi cochecito de bebé, el cual mi niñera estaba conduciendo por los Champs Elysées, cuando un hombre intentó secuestrarme. Tenía una correa de seguridad que me sujetaba al coche, la cual me mantuvo allí mientras mi niñera valientemente se interpuso entre mí y el ladrón. Ella fue agredida y todavía puedo ver vagamente en su rostro las cicatrices que le habían quedado. Luego se juntó una multitud, un policía con una corta capa y un palo blanco, y el hombre salió corriendo. Todavía puedo ver toda la escena, e incluso puedo situarla cerca de la estación del subte. Cuando ya tenía unos quince años, mis padres recibieron una carta de mi antigua niñera diciendo que se había convertido y ahora pertenecía al Ejército de Salvación. Quería confesar sus errores pasados, y en particular quería devolver el reloj que se le había obsequiado como recompensa en dicha ocasión. Ella había inventado toda la historia, falsificando las cicatrices. Por consiguiente, yo debía haber escuchado cuando niño el relato de esa historia, en la cual mis padres creían, y la proyectaba hacia el pasado en forma de un recuerdo visual.[9]

Las memorias se crean en base a imágenes, conversaciones escuchadas, sueños, sugerencias, y la imaginación (así como eventos reales). Con el tiempo cambian. Incluso, al recordar las cosas, tratamos de llenar los espacios vacíos. Por lo tanto, cada vez que se evoca un recuerdo, también se reavivan las emociones que lo acompañan, y la imaginación que llena los espacios en blanco.
Los falsos recuerdos abundan en la sanidad interior. En 1989, escribimos lo siguiente:

> A lo largo y ancho de Estados Unidos, existen padres que reciben llamadas telefónicas y cartas que los conducen a una pesadilla de acusaciones desde abuso hasta incesto. No nos referimos a padres de niños o adolescentes. Son padres de hijos ya adultos, quienes durante toda su vida no habían tenido recuerdo alguno de haber padecido abuso sexual por el padre o la madre. Pero ahora, sacan de la galera unas historias bizarras que impactan a sus padres. Estos hijos adultos, generalmente hijas, dicen recordar detalles precisos de uno de sus padres abusando de ellos. ¿De dónde sacan estas ideas? ¿De dónde provienen esos sórdidos recuerdos? ¿Qué los trae a la superficie? La sanidad interior y otras formas de terapia del tipo regresiva husmean detrás del surgimiento de estas horrorosas historias familiares.

Desde que escribimos esto en 1989, han surgido hijos ya adultos con acusaciones de abuso sexual y rituales satánicos por parte de sus padres, principalmente basándose en la reconstrucción de los recuerdos de la infancia. Esto puede suceder muy fácilmente durante la sanidad interior.

Las emociones

El uso intenso de las emociones es un ingrediente esencial de la sanidad interior. Quítele las emociones y desbaratará el movimiento. El concepto freudiano implicado es el de la abreacción, que consiste en "la descarga de tensión al revivir, por medio de palabras, sentimientos y acciones, una experiencia traumática (la causa original de la tensión)."[10] Es una especie de catarsis. Sobre este concepto freudiano se basa todo un movimiento cuya finalidad es expresar las emociones. Otros tomaron la idea de Freud y postularon que el husmear dentro de cada uno de nosotros, implica emociones que deben salir a flote si es que queremos sentirnos mejor. Estos grupos se han dado a conocer como "ventilacionistas".

Bases bíblicas

No hay bases bíblicas para la expresión emocional tal y como la manipulan los sanadores interiores y algunos psicoterapeutas. Si tan sólo tomamos una emoción humana, como la ira, encontraremos restricciones en cuanto a su uso, y no permiso para usarla de la manera en que los sanadores interiores la usan. Nosotros la llamamos ira injusta.

Bases científicas

En el pasado, se estimulaba a ejercer el dominio propio y era el modelo del comportamiento. Ahora hemos pasado de una sociedad que se auto-restringe a otra de auto-expresión. Leonard Berkowitz, quien ha estudiado extensamente la violencia y agresión, discrepa con la idea que es preferible dejar salir los sentimientos de agresividad. "Los terapeutas que estimulan dicha expresión activa de emociones negativas… [y] estimulan y recompensan la agresión, elevan el potencial de una violencia subsiguiente."

Modelo hidráulico: Tavris diserta sobre el modelo hidráulico de las emociones. El modelo dice sencillamente que si la energía emocional se bloquea en un cierto lugar, debe ser liberado en otro. Ella dice:

> Hoy día, el modelo hidráulico de energía ha sido científicamente desacreditado, pero esto no detuvo algunos círculos terapéuticos de expandir la idea "original" para abarcar todas las emociones (celos, tristeza, resentimiento, así como también la ira). Estos terapeutas aún argumentan que todo sentimiento que es "obstruido" tiene el peligroso potencial de ser "desparramado" y que posiblemente "inunde" el sistema.[11]

La catarsis, pese a su aparente alivio temporal, no ha demostrado ser una panacea para los problemas.
"Hablar de las emociones no las reduce; las re-actúa." Tavris dice, "El hablar puede paralizar una disposición hostil."[12] "Los razonamientos psicológicos que promueven ventilar la ira no se apoyan en ningún escrutinio experimental. El peso de la evidencia indica precisamente lo contrario: el expresar la ira hace que uno esté más airado, solidifica una actitud airada y establece un hábito hostil."[13] Para ser claros, "la ira, si se sobre ventila, perpetúa la ira."[14] "Algunas veces, lo mejor que se puede hacer con la ira es no hacer nada."[15]
¿Por qué entonces los adultos en general, incluidos los creyentes, siguen dicha enseñanza falsa? Porque honestamente creen (sin importarles que la evidencia científica muestre lo contrario) que la catarsis es buena. Han preferido la noción psicológica de la expresión por encima de nuestra tradición de supresión (no represión).

Disonancia cognitiva: ¿Qué sucede cuando la gente tiene experiencias y cómo estas experiencias moldean su teología? Leon Festinger ha desarrollado la teoría denominada ***disonancia cognitiva.*** La teoría es sencillamente lo siguiente: debido a que las personas no pueden vivir en un estado de conflicto (disonancia) entre una creencia (una idea cognitiva) y un comportamiento o una experiencia emocional, algo tiene que ceder. Y, sencillamente, según Festinger, lo que cede generalmente es la creencia. El cerebro necesita mantener consistencia para su comportamiento, y generalmente lo hace al amoldar su creencia a su comportamiento o a su experiencia emocional.
Primer ejemplo: Considere un hombre creyente, felizmente casado, el cual cree en la fidelidad. Sucede que en su oficina tienen una fiesta, y luego de mucho beber, lleva a una compañera de trabajo a su casa y comete adulterio. Su comportamiento está en colisión con su creencia sobre el matrimonio. Entonces, ¿qué sucede? Según esta teoría él cambiará a menudo su creencia original (fidelidad) para conformarla a su comportamiento (adulterio).
Segundo ejemplo: Alguien es invitado a asistir a una reunión en la cual se promueven y practican experiencias emocionales. Tiene grandes dudas al respecto, pero asiste ya que un amigo le invitó. Durante la reunión escucha enseñanzas que sustentan las actividades emocionales y ve a otros participando. En medio de toda esa dinámica, termina involucrándose emocional y experimentalmente. Tan pronto como cruza la línea entre la duda y la participación, queda atrapado en las emociones y experiencias. Ya no tiene dudas, ya no cuestiona. Generalmente se convierte tanto en un participante como en un promotor.

Según esta teoría, dicha inmersión y participación cambiará las creencias del individuo. Y eso es precisamente lo que sucede con las experiencias emocionales tales como la sanidad interior. He aquí un ejemplo proveniente de un pastor:

> Durante el transcurso de su charla, [Roz] Rinker explicó cómo el Espíritu Santo podía obrar a través de nuestras oraciones para que lleguemos a las experiencias pasadas y sanemos las viejas heridas emocionales. Ella nos invitó a probar la validez de esta declaración por nosotros mismos. Siguiendo sus indicaciones, se nos instruyó que permitiéramos a nuestras mentes ser guiados por el Espíritu Santo hacia nuestra niñez. Al hacerlo, comencé a visualizarme como un niño de ocho años. Me asombró ver a un niño muy sobrecargado; de hecho, me vi a mi mismo llevando una carga pesada sobre mi espalda. Aparentemente, el peso de esta carga simbolizaba mis necesidades y preocupaciones pasadas.
> Cuando se nos pidió que imagináramos un ambiente para este niño, inmediatamente me encontré de pie delante de un oscuro salón de la escuela, en la noche. El temor comenzó a apoderarse de mi meditación e intuitivamente me di cuenta que todos esos símbolos eran descripciones punzantes de cómo sentía esas experiencias de mi niñez.
> A continuación nos pidió que hiciéramos algo sorprendente. "Ahora vean si pueden imaginarse a Jesús apareciendo allí". "Déjenlo que camine hacia ustedes".
> Para mi gran asombro, yo (un clérigo ordenado por la Iglesia Reformada con un doctorado en psicología) vi que esto me estaba sucediendo. Una imagen de Jesús se movió lentamente hacia mí, saliendo de aquel oscuro salón. Él comenzó a extender sus manos hacia mí, en una forma amorosa, llena de aceptación.
> "Ahora", nos dijo suavemente, "pídanle que los toque con su poder sanador".
> Antes que yo pudiera responder a su instrucción, vi a Cristo que ya se movía en mi imaginación con una libertad que excedía mi dirección. Mi meditación parecía tener vida propia. Yo ya no estaba creando la escena.
>
> La imagen de Cristo tomó la carga de mi espalda. Y lo hizo con tanta fuerza que yo literalmente salté del banco.
> Abrí mis ojos y miré a la gente que aún estaba meditando. Quedé perplejo, confundido. Pero entonces se me ocurrió: *Algo de*

mi pasado acaba de ser sanado. Me sentí liberado.

En los días posteriores estuve cada vez más consciente que algo profundo había pasado dentro mío.[16] (Itálicas en el original.)

Recuerde que, según la teoría de la disonancia cognitiva, cuando una creencia y un comportamiento están en conflicto, uno u otro tienden a cambiar; y, generalmente es la creencia la que cambia.

Note el uso de las imágenes en el relato que acabamos de ver. En la Tercera Parte (siguiente) disertaremos sobre las imágenes, el quinto ingrediente del estofado no bíblico denominado "sanidad interior". Las imágenes son el ingrediente más peligroso de los cinco.

Notas finales

[1] Jane Gumprecht. *Abusing Memory*. Moscow, ID: Canon Press, 1997, p. 101.
2 John y Paula Sandford, "Healing the Prenatal Spirit," sound recording.
3 Mark L. Howe, "Memories from the Cradle," *Current Directions in Psychological Science*, Vol. 12, No. 2, pp. 622-65.
4 Ver "A Response to the Christian Research Institute's Evaluation of Theophostic Prayer Ministry" por Martin Bobgan en el sitio web de Psychoheresy Awareness Ministry: www.psychoheresy-aware.org.
5 Carol Tavris, "The Freedom to Change" *Prime Time*, October 1980, p. 28.
6Cecil Osborne. *The Art of Becoming a Whole Person*. Waco, TX: Word Books, 1978, p. 175.
7 Edmund Bolles. *Remembering and Forgetting: Inquiries into the Nature of Memory*. New York: Walker and Company, 1988, p. 139.
8 *Ídem*., p. xi.
9 Jean Piaget, *Plays, Dreams and Imitation in Childhood*. New York: Norton, 1962.
10 J. P. Chaplin. *Dictionary of Psychology*, New Revised Edition. New York: Dell Publishing Co., Inc., 1968, 1975, p. 2.
[11] Carol Tavris, *Anger: The Misunderstood Emotion*. New York: Simon and Schuster, 1982, p. 38.
[12] *Ídem*., p. 134.
[13] *Ídem.*, pp. 143, 144.
[14] *Ídem.*, p. 176.
[15] *Ídem.*, p. 223.
[16] Robert L. Wise, "Healing of Memories: A Prayer Therapy for You?" *Christian Life*, July, 1984, pp. 63, 64.

PsychoHeresy Awareness Ministries
4137 Primavera Road
Santa Barbara, CA 93110
www.pamweb.org

SANIDAD INTERIOR: ¿LIBERACIÓN DIVINA O ENGAÑO DEMONÍACO?

Tercera Parte

por Martin y Deidre Bobgan

[N.d.T: La expresión "sanadores interiores" utilizada en varias partes de este artículo, proviene de la expresión original "inner healers", y significa precisamente eso. Aunque no sea común su uso en el español, preferimos traducirla en forma textual por no encontrar un equivalente apropiado en dicho idioma.]

En la Primera y Segunda Parte lidiamos con cuatro ingredientes esenciales de la sanidad interior. Ellos son el **inconsciente,** el **pasado**, el mal uso de la **memoria**, y la activación de las **emociones**. La Parte Tres tiene que ver con la **imaginería**, que es el quinto ingrediente de este guisado anti bíblico denominado "sanidad interior".

Imaginería

La práctica con el mayor potencial de daño utilizada por los sanadores interiores y por algunos psicoterapeutas es la de la **imaginería.** Existe una imaginería natural en la mente de todos. Sin embargo, el tipo de **imaginería** utilizado a menudo por los sanadores interiores proviene del ocultismo. Existen tres técnicas (prácticas) usadas por los alquimistas mentales (ocultistas) para manipular la realidad de la mente. Ellas son:

> El pensamiento – la actitud mental positiva de cambiar las circunstancias con el pensar.
> El hablar – el mantra o la confesión positiva.
> Visualizar o imaginar – imaginar con la mente.

La más poderosa de estas tres prácticas ocultistas es la de la **imaginería** o visualización. Todos los sentidos tienen imágenes. Las imágenes del tacto, el sonido, el olfato, y el gusto se pueden formar, pero no son tan poderosas como las imágenes creadas a través de la visualización.

Bases bíblicas

El tema predominante de los sanadores interiores es revivir los primeros años de vida (principalmente la niñez, pero algunas veces incluso la vida pre natal) con Jesús. ¿Por qué? Porque los sanadores interiores creen que los traumas no resueltos de los primeros años siguen plagando al creyente en el presente, y por lo tanto impiden la santificación. Según ellos, existe una razón virtuosa y espiritual para esta clase de visualización. Sin embargo, no existen bases bíblicas para este tipo de sanidad interior. La Biblia trata con la verdad, e incluso advierte contra las imaginaciones que podrían interferir con conocer a Dios como Él es, en vez de lo que uno podría imaginar (2 Co. 10:5). La Biblia se enfoca en la santificación personal, pero en ninguna parte de la Biblia se permite o insinúa una actividad tal como visualizar o crear una imagen de Jesús.

La Sanadora Interior Rita Bennett dice:

> Al orar, Jesús hace que vuelva a usted lo que Él quiere sanar. Usted, la persona herida, **visualiza** la escena con la mayor claridad posible. Quizás recuerde lo que vestía, dónde estaba sentado o parado, algo que olió o gustó, y especialmente qué y cómo se sintió. Recuerde que las **memorias** y **emociones** están permanentemente unidas, por lo que **revisualizar** la escena claramente en base a su **memoria** le pondrá en contacto con sus sentimientos, para que permita que Jesús les sane.[1] (Énfasis añadido).

¿Y quién es este Jesús visualizado? Según los sanadores interiores, el Jesús visualizado es el verdadero Jesús. Como uno de ellos dice, "El Dios omnipresente se convierte en Su presencia manifiesta". Repetimos: **ellos creen que el Jesús visualizado es el verdadero Jesús.**

Dave Hunt dice en su libro *Occult Invasion (Invasión Ocultista)*:

> La visualización se ha convertido en una herramienta importante también entre los evangélicos – lo cual no purga su poder oculto. [David] Yonggi Cho la ha convertido en el centro de su enseñanza. De hecho, él declara que nadie puede tener fe a menos que visualice aquello por lo cual está orando. Sin embargo, la Biblia dice que la fe es "la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). Por consiguiente, la visualización, el intento de "ver" la respuesta de la oración personal, obraría *en contra* de la fe en vez de favorecerla. No obstante, Norman Vincent Peale declare, "Si una persona visualiza conscientemente estar con Jesús, esa es la mejor garantía que conozco para mantener la fe"…
> Sobre Cristo, Pedro dijo, "a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso" (1 Pedro 1:8). En el versículo anterior se refiere a la futura "manifestación de Jesucristo". De igual forma, Juan dice "cuando él se manifieste" (1 Juan 3:2), y Pablo dice que ama "su [futura] venida" (2 Timoteo 4:8). Visualizar a Jesús parecería ser un intento anti bíblico de hacer que Él se manifieste antes del tiempo adecuado – a menos, por supuesto, que uno enfatice que se trata sólo de la imaginación. Pero quienes están involucrados atribuyen resultados a este proceso que difícilmente podrían explicarse como el resultado de soliloquios fantasiosos.
> Es más, un "Cristo" que tome el color de cabello o de ojos, y cualquier apariencia que satisfaga al visualizador, no es el

verdadero Jesús de la Biblia y la historia. Entonces, ¿quién es esta entidad que se manifiesta en respuesta a esta técnica ocultista para engañar a los creyentes?[2]

El libro de Alan Morrison, titulado *The Serpent and the Cross: Religious Corruption in an Evil Age (La serpiente y la cruz: Corrupción religiosa en una era perversa)* incluye un capítulo titulado "Sorcerous Apprentices: The Mind-Sciences in the Church Today" (Aprendices de brujería: Las ciencias de la mente en la iglesia contemporánea). Un subpunto de ese capítulo se titula "In Your Mind's Eye: The Occult Art of Visualization" (En el ojo de tu mente: El arte ocultista de la visualización), y es un deber leerlo para todos quienes quieran aprender sobre las raíces y los promotores de la visualización en la iglesia. Las siguientes citas provienen de esa sección:

> Es fundamental para nuestro estudio el hecho que el desarrollo de la imaginación a través de ejercicios de "visualización" es una de las técnicas ocultistas más antiguas y usadas para expandir la mente y abrir la psiquis a nuevas (y prohibidas) aéreas de consciencia.[3]
>
> La práctica de la visualización puede usarse en diversas formas, pero todas están dentro de tres áreas principales. **Primero**, pueden usarse para proveer una puerta hacia lo que los psicólogos denominan "un estado poco común de consciencia". **Segundo**, pueden usarse como un medio hacia algo denominado "Sanidad Interior" o "Sanidad de las Memorias". **Tercero**, pueden proveer un instrumento para la manipulación y la recreación de la materia y la consciencia.[4]
>
> La mayoría de las personas que son seducidas hacia la práctica de la visualización – especialmente dentro de la Iglesia – no tienen la más mínima idea de las metas ocultistas que yacen en sus raíces. A pesar de las atracciones y beneficios inofensivos que ponderan sus promotores, la visualización es principalmente una puerta que permite la infiltración demoníaca en la consciencia humana – un engaño que al presente se está implementado a gran escala.[5]
>
> Esta confusión de un Jesús *imaginario* con la *verdadera* Persona de Cristo es el error fatal de todo el proceso psicoterapéutico de la visualización, del cual diremos más a la brevedad. ¡Qué conveniente resulta invitar al Jesús de nuestra propia imaginación a las escenas en las cuales los pecados pueden perdonarse sin arrepentimiento – no sólo los de aquellos que se han equivocado con usted, sino los suyos propios![6]
>
> Aquí se puede formular otra pregunta: si cada uno de estos "cristos" visualizados *no* es el Cristo objetivo y resucitado de las Escrituras, entonces ¿quiénes o qué son las entidades conjuradas en las imaginaciones de los creyentes profesantes y otros que son estimulados por los psicoterapeutas cristianos a fantasear con estas imágenes? La plena verdad es que no difieren prácticamente de aquellos "espíritus guías" del visualizador secular.[7]
>
> ¿Cuál entonces debería ser la respuesta de los creyentes sobre el uso de las visualizaciones que implican la imagen de Jesucristo? La principal preocupación debería ser que este tipo de actividad está específicamente prohibida y se advierte contra ella en las páginas de la Biblia. Es un hecho solemne que cada representación figurativa de Dios contradice su ser; y aunque no deseamos oscurecer el hecho que Jesús (como Dios manifestado en carne) fue un verdadero ser humano, **el conjurar una imagen visualizada de Cristo con el propósito de la manipulación mental ciertamente es una grosera forma de idolatría.** Lo último que un creyente debería hacer es relacionarse con dichas imágenes en su imaginación con el fin de recibir guía para su vida o acrecentar su fe.[8] (Negritas añadidas).

Charles Hodge dijo: "La idolatría no sólo consiste en la adoración de dioses falsos, sino también en la adoración del Dios verdadero por medio de imágenes".[9] J. I. Packer dice que "las imágenes deshonran a Dios ya que oscurecen su gloria". "Inevitablemente ocultan la mayoría, o toda, la verdad sobre la naturaleza y carácter personal del Ser divino a quien representan".[10] Packer también dice:

> Si usted habitualmente enfoca sus pensamientos en una imagen de Aquel a quien ha de orar, llegará a pensar en Él, y orará a Él, ya que la imagen lo representa a Él. Por tanto, en este sentido se "inclinará" y "adorará" su imagen; y al punto en el que la imagen falle en decir la verdad sobre Dios, a ese punto usted fallará en adorar a Dios en verdad. Es por eso que Dios nos prohíbe usar imágenes en nuestra adoración.[11]
>
> Imaginar a Dios en nuestras mentes puede ser quebrantar el segundo mandamiento al igual que lo es imaginárnoslo por la obra de nuestras manos.[12]
>
> Todas las imágenes de Dios hechas por el hombre, ya sean materiales o mentales, toman prestado del almacén pecaminoso de un mundo impío, y están condenadas por tanto a estar fuera de lugar en el mundo santo de Dios. Hacer una imagen de Dios es pensar en Dios en base a los recursos humanos, en lugar de en base a Dios mismo; y esto es precisamente lo que está mal con el producir imágenes.[13]

Bases científicas

Dentro de este marco teórico del **inconsciente** y **pasado** como determinantes del comportamiento, la práctica y el uso de la **imaginería** a menudo produce **emociones** catárticas. Pero es con el uso de la **imaginería** o visualización que uno puede decididamente pasar el uso normal (natural) de la imaginación a una práctica ocultista. Es particularmente el conjurar una imagen de Jesús lo que puede hacerlo algo ocultista. Esto es exactamente lo que hacen los chamanes. Ellos buscan espíritus guías por medio de estados alterados de la consciencia (ASC) para poder alcanzar ciertas metas. El chamán a menudo consulta su espíritu guía e incluso

realiza un viaje con el mismo. El Jesús del sanador interior **difiere** del verdadero Jesús, pareciéndose más bien a un espíritu guía ocultista.

Imaginería guiada / Hipnosis; Consejero interior / Chamanismo: David Bressler, licenciado, y Martin Rossman, médico, usan y enseñan considerablemente la **imaginería**. El Dr. Bressler habla sobre la relación entre la **imaginería** guiada y la hipnosis: "Son lo mismo". Bressler y Rossman, en su taller sobre "El consejero interior en la práctica clínica", animan a tener un diálogo con la figura de una sabiduría interior. Bressler dice, "Es como yo entiendo la esencia del chamanismo".[14]
Se refieren a la misma como a un chamanismo contemporáneo. ¡El chamanismo es brujería! A Bressler y Rossman no les interesa qué figura de sabiduría usted use. Les da lo mismo que sea Jesús. De hecho, Rossman dice que la guía interior más usada por los católicos es el Santo Ángel Guardián. ¿Cuál es la diferencia entre la práctica chamanista de usar cualquier figura de imaginería, incluso a Jesús, y algunos creyentes que le piden que se imagine a Jesús? O, ¿la **imaginería** tal y como la usa David Yonggi Cho en su libro *The Fourth Dimension (La cuarta dimensión)* difiere de la **imaginería** usada por Bressler, Rossman y una miríada de maestros de imaginería fuera de la iglesia?

Hipnosis: "El ingrediente activo en la hipnosis es la **imaginería**", declara Daniel Kohen, médico, Director Asociado de Comportamiento Pediátrico en el Centro Médico Infantil de Minneapolis.[15] La doctora Jeanne Achterberg dice, "Desconozco cualquier diferencia real entre hipnosis e imaginería".[16] (Negritas añadidas)

William Kroger dice, "Las imágenes que usted usa son la forma más potente de terapia". Sugiere que las malas imágenes le enferman, y las buenas le sanan. Kroger cuenta cómo incrementa el poder de la imagen. Dice:

> Ahora damos una imagen en cinco sentidos, ya que una imagen en cinco sentidos hace la imagen más potente. Cuanto más vívida sea la imagen, más pronto se implementa el condicionamiento.[17]

Robert Baker argumenta que "cuanto mayor o mejor sean los poderes del individuo para la imaginación o la fantasía, más fácil le será ser hipnotizado y demostrar todos los comportamientos que otros normalmente asocian o adjuntan al fenómeno de la hipnosis".[18]

Existen usos comunes y legítimos de la imaginación. Por ejemplo, uno puede ver mentalmente lo que ocurre mientras lee una historia o escucha a un amigo describir algo. La imaginación y la visualización son actividades normales para crear obras de arte y para desarrollar diseños arquitectónicos, e incluso teorías científicas. Sin embargo, la imaginación por sugestión también puede enfocarse en llevar al individuo a un estado alterado de consciencia, el cual llega a ser más poderoso que la realidad. Otro uso peligroso de la **imaginería**, ya sea estando en trance o no, es intentar manipular la realidad por medio del poder mental enfocado o al conjurar un espíritu guía. Algunas personas son guiadas a imaginar un lugar tranquilo y hermoso, y una vez que mentalmente están allí, son sugestionadas para que esperen a un ser especial (persona o animal) quien les guiará y revelará información importante para sus vidas. Esa es una forma de chamanismo, y conjurar una imagen de Jesús, como lo hace el Ministerio de Oración Teofóstico, puede ser considerado chamanismo.

Víctima versus pecador

Además del daño potencial causado por el uso del **inconsciente**, el **pasado**, el mal uso de la **memoria**, la activación de las **emociones**, y la **imaginería**, un resultado notoriamente anti bíblico de la sanidad interior es su propensión a tratar a los humanos como víctimas en vez de pecadores. Los sanadores interiores y aquellos que les acompañan perpetuamente ven la paja en los ojos de los demás, en vez de ver la viga en sus propios ojos. Los sanadores interiores no sólo estimulan el rol de víctima, sino que tienen una preocupación compulsiva con el mismo. El sanador interior le pide al individuo que haga hincapié en "sus heridas", "su niño interior", en aquello en lo que fue maltratado por otros, etc. — todos roles de víctima. Si uno contara todos los versículos bíblicos que consideran al hombre como víctima (contra la cual alguien pecó) y como pecador, la relación sería de 100 a 1 a favor del hombre como pecador.
¿Por qué es que los sanadores interiores siempre hacen incapié en las heridas recibidas en vez de las heridas propiciadas? Si usted verdaderamente quiere confundir a un sanador interior, dígale que quiere lidiar con **sus propios** pecados antes de pensar en los de los otros, y que primeramente quiere pensar en todas las alegrías del pasado y agradecer a Dios por ellas, antes de hacer cualquier otra cosa. Eso podría poner a todos los sanadores interiores en un estado de pánico, es decir, a menos que acusen al individuo de vivir en la negación, o esperarán el tiempo oportuno para exhortarle a realizar un viaje hacia el oscuro pasado del viejo hombre, el cual los creyentes deben considerar como muerto.

¿Pruebas?

El uso del **inconsciente,** del **pasado**, el mal uso de la **memoria**, la activación de las **emociones**, y la **imaginería** por parte de los sanadores interiores consiste en intentos falsos y carnales de lidiar con problemas espirituales. Cuando alguien funciona en una forma carnal en el campo espiritual, existe una apertura a los pecados de la carne e incluso a los espíritus demoníacos. La Dra. Gumprecht dice en su libro *Abusing Memory (Abusando de la memoria)*:

> El criterio de [Agnes Sanford's] con respecto a la verdad era "¿Funciona?" No era "¿Qué dice la Palabra de Dios?" Ella escribió, "La religión es una experiencia de Dios. La teología es meramente un intento por explicar la experiencia".[19] J. Gresham Machen denominó esto misticismo: "Misticismo es la exaltación consciente de la experiencia a expensas del pensamiento".[20, 21]

Nadie conoce los resultados a largo plazo de las prácticas de los sanadores interiores. Toda vez que se proclama algo radical, como lo hacen los sanadores interiores, se deben exigir pruebas radicales. Más allá de los testimonios personales, no existe investigación científica que haya establecido la eficacia de cualquiera de las ramas de la sanidad interior.

Los creyentes deberían apartarse de aquellos sanadores interiores que usan los métodos aquí descritos. Si usted quiere un verdadero cambio interior, eleve la oración que Dios siempre responde: "Tu voluntad sea hecha" en mi vida. Luego haga dos cosas que son mucho más productivas que cualquier seminario de sanidad interior que conozcamos: sencillamente "confíe y obedezca… ya que no hay otro camino".

Teología experimental versus la Palabra de Dios.

Estamos en la época de la teología experimental – una teología emocional. La teología con demasiada frecuencia se forma en base a experiencias personales. Existe un apartarse de la orientación de la Palabra, y un acercarse a la orientación de las emociones, apartarse de la Palabra como base de la teología a cambio de los sentimientos como base de la teología. La teología experimental rara vez se iguala a la teología bíblica. De hecho, la experiencia humana a menudo es el peor enemigo de la revelación divina.

A pesar que los escritores más populares del movimiento de sanidad interior incluyen tanto hombres como mujeres, nuestra observación es que la abrumadora mayoría de participantes son mujeres. Leímos un libro secular titulado *Perspectivas sobre la Nueva Era*. En base a lo que los autores dicen, es obvio que el número de mujeres involucradas en el movimiento de la Nueva Era es altamente superior al de los hombres. Un escritor dice: "He argumentado que la Nueva Era apela a las mujeres debido a que valora conceptos que tradicionalmente han sido atribuidos a las mujeres (e.g., intuición, cuidados maternales, etc.)"[22]

El uso del **inconsciente**, del **pasado**, el mal uso de la **memoria**, la activación de las **emociones**, y la **imaginería** son todos intentos carnales y experimentales de tratar con problemas de la vida, no sólo en la sanidad interior, sino en una multitud de otras actividades individuales y grupales en las cuales los creyentes no deberían involucrarse. Si cedemos ante la experiencia, nuestra experiencia dictará nuestra teología. Tendremos otro Cristo (creado por medio de la imaginería mental), otro espíritu (sensaciones emocionales), y otro evangelio (salvación a través de convertirnos en víctimas y santificación a través de la catarsis).

¡Que Dios nos libre de dicha tontería!

Notas finales

[1] Rita Bennett. *You Can Be Emotionally Free*. Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Company, 1982, pp. 77, 78.

[2] Dave Hunt. *Occult Invasion*. Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1998, pp. 180-183.

[3] Alan Morrison. *The Serpent and the Cross: Religious Corruption in an Evil Age*. Birmingham, UK: K & M Books, 1994, p. 426.

[4] *Ídem*., pp. 426, 427.

[5] *Ídem*., p. 432.

[6] *Ídem*., pp. 440, 441.

[7] *Ídem*., p. 443.

[8] *Ídem*., pp. 447, 448.

9 Charles Hodge, citado por J. I. Packer. *Knowing God*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993, p. 39.

[10] J. I. Packer. *Knowing God*, p. 40.

[11] *Ídem.*, p. 41.

[12] *Ídem.*, p. 42.

[13] *Ídem.*, pp. 43, 44.

[14] David Bressler y Martin Rossman, "The Inner Advisor in Clinical Practice" taller.

[15] Daniel Kohen, *Prevention*, July, 1985, p. 122.

[16] Jeanne Achterberg. "Imagery in Healing: Shamanic and Modern Medicine, Mind & Supermind" conferencia, Santa Barbara, California, 9 de febrero, 1987.

[17] William Kroger. "Healing with the Five Senses," audio M253-8. Garden Grove, CA: InfoMedix.

[18] Robert Baker. *They Call It Hypnosis*. Buffalo: Prometheus Books, 1990, p. 19.

[19] Agnes Sanford. *The Healing Touch of God*. New York: Ballantine Books, 1983, p. 2.

[20] J. Gresham Machen. *What Is Faith?* Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1962, p. 35.

[21] Jane Gumprecht. *Abusing Memory*. Moscow, ID: Canon Press, 1997, p. 26.

[22] James Lewis and J. Gordon Melton. *Perspectives on the New Age.* Albany: State University of New York Press, 1992, p. 188.

PsychoHeresy Awareness Ministries
4137 Primavera Road
Santa Barbara, CA 93110
www.pamweb.org